

Belén del Colegio Diocesano

Cardenal Cisneros, en c/ Donante de Sangre 1.
Hasta el 20 de enero de 17:30 h. a 21:00 h.

Viajes y peregrinaciones para el 2019

Organizadas por los Amigos de la Catedral y por la Asociación de Amigos de Buenafuente. ¡Infórmate!

Hoja diocesana semanal fundada en 1935
Diócesis Sigüenza - Guadalajara

Nº 4.015 | 30 DE DICIEMBRE DE 2018

SUSCRIPCIÓN: comunitaria: 8€ | individual: 17€

EL

ECCO



LOADO, MI SEÑOR, POR LA FAMILIA

La familia siempre, por ser cuna de humanidad y también de fe

En este domingo, Domingo de la Sagrada Familia, y en el marco litúrgico de la Navidad, que es marco y ambiente de familia, nuestra mirada se vuelve inevitablemente al seno del hogar y la familia. A nuestras propias familias.

Primero, para dar gracias a Dios, que se ha hecho hombre y familia, por cada una de nuestras familias de carne y sangre. Nos brota hoy, y de forma muy natural y espontánea, el canto de Francisco: *“Loado seas, mi Señor, por mi familia. Loado, por mis padres y hermanos, por todos mis familiares. Loado, por el amor que aprendimos y los juegos que jugamos, por el pan que comimos y los valores que allí nos enseñaron. Loado seas, mi Señor...”*

Miramos también a la familia, en segundo lugar, por ser cuna, la verdadera cuna, de humanidad y también de fe. Este año celebramos esta Jornada con el lema: *“En la familia y en la Iglesia queda vencida la soledad”*.

De la gravedad de la soledad han dicho nuestros obispos de la Comisión de familia: *“La psicología y la psiquiatría conocen lo que se denomina “síndrome de la soledad”*. Se trata de un sentimiento desconsolador de desarraigo y aislamiento producido por el vacío existencial del desamor querido y sufrido.

Solo en la familia, cuna de amor y perdón, de acogida sincera y sin condiciones, de verdadero entendimiento y comunicación, se vence la soledad y el desarraigo. Solo en la familia se crece en humanidad y se desarrollan los verdaderos valores humanos. Sólo ahí brota el árbol de la fe y amor a Dios. Y en la parroquia, familia de familias.

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Palabras del Papa a la Curia en Navidad.

Como todos los años, el Papa ha recibido a los miembros de la Curia Romana en vísperas de Navidad. En el encuentro, tenido el viernes 21, Francisco pronunció un intenso discurso, a la par de felicitación y de meditación. Rescatamos unas líneas de la parte introductoria. *“La Navidad es la fiesta que nos llena de alegría y nos da la seguridad de que ningún pecado es más grande que la misericordia de Dios y que ningún acto humano puede impedir que el amanecer de la luz divina nazca y renazca en el corazón de los hombres... Nos recuerda cada año que la salvación de Dios, dada gratuitamente a toda la humanidad, a la Iglesia..., no actúa sin nuestra voluntad, sin nuestra cooperación y esfuerzo diario... La salvación es un don que hay que acoger, custodiar y hacer fructificar”*.

Belenes y villancicos. Las rondas navideñas llenan de alegría las calles. Los belenes despiertan admiración; gozo de pequeños y grandes. Unas y otros son mensajes de la Navidad, pregón que habla del Niño Dios. Celebrar la Navidad pide villancicos y belenes: cantar y admirar, ver y aplaudir, hacer y acompañar. Como ejemplo estimulante, los 24 belenes que anuncia la Guía Provincial de Belenes. Valga citar los del Obispado y del colegio Cardenal Cisneros en Guadalajara y el de las Hermanitas en Sigüenza; y los parroquiales de Horche, Chiloeches, Fontanar, Lupiana, Albares, Cifuentes y Pastrana, además de Santa María y San Nicolás en Guadalajara.

Creando una vez más

*Era Dios luchando por nacer.
Era Dios creando una vez más.
Era Dios poniéndose la piel de otro cuerpo.
Era Dios y un niño quiso ser.
...para dar de nuevo al mundo
la promesa de su Amor.
Y quiso nacer de nuevo al mundo
haciendo los sueños realidad.
Amando, riendo, creando la vida...
una vez más.*

Ciclo de Navidad: contemplar el misterio divino; hacia más luz. De Fran Álvarez Charneco (1961).

DOMINGO: DÍA DEL SEÑOR

Domingo de la octava de Navidad
La Sagrada Familia Por Sergio SP

Eclo 3, 2-6. 12-14. Sal 127
Col 3, 12-21. Lc 2, 41-52

Dios quiso venir al mundo en el seno de una familia

Y ha querido santificarla con su presencia. Hoy nos invita a entrar en su intimidad tan humana y tan divina. La primera lectura ofrece distintas sentencias de cómo han de ser las relaciones en el seno de toda familia: *“Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre la prole”*. Nos habla del cuidado mutuo: *“Sé constante en honrar a tu padre”*. Y de algo tan importante que está en juego: el perdón: *“El que honra a su padre expía sus pecados”, “la limosna del padre..., será tenida en cuenta para pagar tus pecados”*. *“Dichoso el que teme al Señor, y sigue sus caminos”*: el salmo incide en la necesidad esencial de poner a Dios en el centro de la vida familiar. San Pablo pone en el candelero los auténticos valores familiares:



“la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión”.

Y el Evangelio nos sitúa en la vida sencilla de la Sagrada Familia en la que nos hace contemplar su estilo cristiano de vivir: la vida de fe vivida en la familia como algo esencial y cotidiano: *“solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua”*; el cuidado y la paciencia continua; el aprendizaje constante ante la vocación divina de Jesús; el contar con los planes de Dios, respetando siempre su primacía; el normal camino de aprendizaje: *“ellos no comprendieron lo que quería decir”*; la disposición a obedecer los planes de Dios: *“Su madre conservaba todo esto en su corazón”*.

Jesús, María, José, cuidad de nuestras familias y de la fe en ellas.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

La escena del nacimiento de Jesucristo ocupa un lugar central en la realización de los belenes que, durante el tiempo de Navidad, se presentan para nuestra devoción y admiración en los templos parroquiales, en las casas particulares o en otros lugares de nuestros pueblos y ciudades.

María y José, así como los pastores que se acercan al portal para adorar al Niño recién nacido, no pronuncian palabras ni expresan sus sentimientos. La escena se desarrolla en silencio y en actitud contemplativa.

Sin embargo, en esta escena, en medio del silencio, se nos dicen unas palabras que deberíamos conservar siempre en nuestro corazón y contarlas a los demás: Dios se hace Niño para que nunca nos sintamos solos. Esto quiere decir que, al contemplar el belén, deberíamos hacer silencio para escuchar lo que Dios nos dice a cada uno. Estas palabras sólo podemos entenderlas en parte cuando contemplamos el misterio del nacimiento de Jesús. Para comprender en su hondura y totalidad el misterio de la natividad del Señor, hemos de contemplarlo a la luz de los distintos momentos de su peregrinación por este mundo, pues el nacimiento de Jesús tiene su evolución y desarrollo en su vida, muerte y resurrección. El nacimiento es sólo el comienzo de la salvación de Dios que tiene su punto culminante en la resurrección.

Jesús, con su poder para curar a los enfermos, con su cercanía a los pobres y marginados de la sociedad, con las manifestaciones de predilección hacia los

CARTA A MI SEÑOR Por Ángela C. Ionescu

En el lugar donde rezo y celebro la Eucaristía todos los días se suele decir un padrenuestro en el que los versículos los canta una solista de preciosa voz –solista, una sola voz– y toda la asamblea va contestando “Amén”. Únicamente al final, a las palabras “no nos dejes caer en la tentación”, unimos todas nuestras voces para decir juntos “y líbranos del mal”. Incluso las personas que nunca han oído así el padrenuestro captan rápidamente el ritmo y la costumbre. No es difícil.

Pero alguna vez sucede que llega alguien que no se conforma con decir únicamente “amén” y canta muy bajito –o quizá no tanto– a la vez que la solista. No es posible que no se le oiga cuando todos callamos. Las primeras veces que ocurrió, pensé que al comienzo quizá no comprendía la norma; pero después de dos o tres versículos en los que no cantaba nadie de la asamblea, creía yo que tenía que entenderlo. Pero no; suelen seguir hasta el final. Y hace poco, un día que sucedió esto, se me ocurrió pensar: “En realidad, ¡qué difícil es decir “amén”!

Difícil aceptar lo que no hemos pensado nosotros, lo que no hemos llevado a cabo nosotros, lo que no es nuestro hasta lo último. Recuerdo que una vez quise dar una sorpresa a un amigo y le proporcioné algo que le gustaba. No le agradó, no lo cogió contento y la verdad es que nos costó un pequeño disgusto. Yo no entendía nada y se me ocurrió preguntarle; y me contestó: “Es que no lo he pedido yo”... Y acerca de otra persona,

RETO

*Morir
a nosotros mismos.
Dinos, José, cómo
morir a nosotros
mismos...*

conocida también, me dijeron en una ocasión similar: “Es que no se le ha ocurrido a él y por buena que sea la idea, no es suya...”.

Estas son cosas nimias, tan insignificantes que hacen sonreír.

Pero muestran nuestra realidad: ¡cómo nos

cuesta decir “amén”! Cuando nuestro yo y nuestro orgullo están por encima de todo, ¡cómo vamos a aceptar y acoger con agrado lo que no es obra nuestra ni idea nuestra! Y así, sin darnos cuenta –esa es la maestría del Separador–, nos resistimos a acatar tu voluntad y lo que Tú deseas para nosotros. No queremos morir a nosotros mismos. No decimos “amén”. Tenemos que hacer la voz solista y también la de la asamblea, la del uno y la de todos. Y sin embargo, ¡qué dulce es decirte “amén”!

Contemplemos el Belén en silencio

pecadores y con la acogida de los discípulos hasta la entrega de su vida en la cruz por todos los hombres, nos recuerda que más allá de los miedos, escepticismos y oscuridades, hay otra verdad.

Esa verdad consiste en que la soledad, la desesperación y la misma muerte quedan vencidas por este Niño y por quienes, acogiéndolo como su único Salvador, tienen el coraje y la humildad de postrarse de rodillas ante Él en actitud de sincera adoración. De la adoración confiada nace la valentía y el ardor necesarios para presentarlo a los hermanos con el testimonio de las palabras y de las obras.

En la Navidad y durante el resto del año, pidamos al Señor que nos conceda la capacidad de escuchar y guardar en nuestro corazón su palabra dicha desde el silencio. Es más, oremos con fe a nuestro Dios para que nos ayude a vencer el miedo y el respeto humano. Así podremos decir estas palabras con convicción y alegría a nuestros semejantes, ayudándoles a mirar el futuro con confianza y esperanza.

Con mi cordial saludo y bendición, feliz día del Señor.



Oración en la jornada de la sagrada familia

*Padre mío, me abandono a ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo agradezco;
estoy dispuesto a todo, lo acepto todo.
Con tal de que tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas
no deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi vida en tus manos.
Tè la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo y porque
para mí amarte es darme,
entregarme en tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque tú eres mi Padre.
Charles de Foucauld*

Viajes culturales y religiosos de los Amigos de la Catedral

Con salidas desde Sigüenza, Guadalajara y Madrid, la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza convoca ya sus viajes para 2019. Esta iniciativa viajera, cultural y religiosa nació en 1990. Hasta ahora ha habido 68 viajes, con destinos a 36 países distintos de 4 continentes y a la práctica totalidad peninsular de España. El número de viajeros asciende a día de hoy a 3.568.

Los viajes para 2019 serán **del lunes 1 al jueves 4 de julio**, a San Sebastián, Sainte-Livrade-sur-Lot, Agén, Pau, Lourdes y Jaca; y **del jueves 22 al sábado 31 de agosto** visitaremos Sicilia y Malta. La razón del primer viaje es ir a los orígenes de la catedral seguntina como acción de gracias por sus 850 años. El precio de este viaje del 1 al 4 de julio es de 430 euros. El precio del viaje de finales de agosto a Sicilia y a Malta se sitúa en 1.775 euros, en ambos casos todos los gastos incluidos y con magníficos hoteles, restaurantes y guías ■

Peregrinaciones en 2019 de la Asociación de Amigos de Buenafuente

La Asociación de Amigos de Buenafuente del Sistol programa para 2019 cuatro peregrinaciones (contacto: 949 935058, informacion@buenafuente.org). La primera será del **30 de abril a 2 de mayo** con destino a Fátima y con ocasión del primer centenario del santo pastorcillo vidente **Francisco Martos**.

Las bodas de oro sacerdotales del cura de Buenafuente, **Ángel Moreno Sancho**, enmarcan una peregrinación extraordinaria a Tierra Santa **del 23 al 31 de julio**. También en verano, del 9 al 14 de agosto, habrá una nueva edición de los Caminos de Santiago. Y del **13 al 23 de noviembre**, la tradicional peregrinación de otoño a Tierra Santa ■

Belén del Colegio Diocesano Cardenal Cisneros



Abierto hasta el 20 de enero.
Visitas de 17:30 a 21:00 horas ■

1 DE ENERO

SANTA MARÍA,
MADRE DE DIOS
JORNADA MUNDIAL
DE LA PAZ

*“La buena política está
al servicio de la paz”*

Paz a esta casa

“Paz a esta casa”. Es el primer título que explica el papa Francisco en su mensaje para la Jornada de la paz del 1 de enero de 2019. Recordando las palabras de Jesús al enviar a sus discípulos en misión, nos recuerda el papa que *“Dar la paz está en el centro de la misión de los discípulos de Cristo. Y este ofrecimiento está dirigido a todos los hombres y mujeres que esperan la paz en medio de las tragedias y la violencia de la historia humana”*. Dar la paz, llevar la paz, construir la paz...

Y la “casa”. La “casa” mencionada por Jesús, sigue comentando el papa en su mensaje, es cada familia, cada comunidad, cada país, cada continente, con sus características propias y con su historia; es sobre todo cada persona, sin distinción ni discriminación. También es nuestra “casa común”: el planeta en el que Dios nos ha colocado para vivir y al que estamos llamados a cuidar con interés. Es, dice el papa, mi deseo al comienzo del nuevo año: “Paz a esta casa”.

Esta tarea es de todos. Comporta y exige un gran esfuerzo por parte de todos. Un desafío de todos los días. *“La paz”*, señala el papa Francisco, *“es una conversión del corazón y del alma”*, y es fácil reconocer tres dimensiones inseparables de esta paz interior y comunitaria:

— la paz con nosotros mismos, rechazando la intransigencia, la ira, la impaciencia y (como aconsejaba san Francisco de Sales) teniendo “un poco de dulzura consigo mismo”, para ofrecer “un poco de dulzura a los demás”;

— la paz con el otro: el familiar, el amigo, el extranjero, el pobre, el que sufre...; atreviéndose al encuentro y escuchando el mensaje que lleva consigo;

— la paz con la creación, redescubriendo la grandeza del don de Dios y la parte de responsabilidad que corresponde a cada uno de nosotros, como habitantes del mundo, ciudadanos y artífices del futuro”.

Buen programa para todos, ya que todos anhelamos y suspiramos por la paz. Buen programa para estrenar un año, el 2019. Buen programa para todo seguidor de Jesús de Nazaret, que vino al mundo para *“hacer una obra de paz”*.



Cruzada final de año

Por M.C.

Completando las frases descubrirás el Deseo de los que hacemos El Eco: “El Eco te desea (1) y a través de nuestras letras te regalamos (2).

Esperamos que tengas mucha (3) para conseguir en éste próximo año ser un buen (4). Como un (5) que hace de su vida una auténtica (6) para que cada día del (7) ser más bueno y mejor (8) de Cristo”.



“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Felicitación navideña del Papa a la Curia Romana

El pasado viernes, 21 de diciembre, tuvo lugar el tradicional encuentro del Papa con los responsables de Dicasterios y organismos de la Curia romana, con motivo de las fiestas navideñas. En su mensaje, encuadrado en la celebración de la Navidad, *“un don que hay que acoger, custodiar y hacer fructificar”*, quiso enumerar algunas de las aflicciones y alegrías que acompañan la peregrinación de la Iglesia en el momento actual.

Entre las aflicciones señaló el sufrimiento de los inmigrantes, las situaciones de pobreza, miseria y violencia que viven muchas personas en el mundo; los cristianos perseguidos por grupos extremistas o el *“antitestimonio y los escándalos de algunos hijos y ministros de la Iglesia”*. Al respecto, el Santo Padre renovó el compromiso de la Iglesia por erradicar el mal de los abusos de poder, de conciencia y sexuales sufridos por muchos menores dentro de la Iglesia. Puso como ejemplo al rey David, que siendo el Ungido del Señor, cometió estos tres abusos y necesitó que el profeta Natán lo denunciase y lo llamase a conversión. También se detuvo en otra aflicción, la de aquellos que son infieles a su vocación y a su consagración a Dios y a la Iglesia y siembran *“discordia, división y desconcierto”*.

En cuanto a las alegrías, destacó el Sínodo de los jóvenes, los pasos dados en la reforma de la Curia, los nuevos santos y beatos y el testimonio de las familias, que viven y transmiten la fe a sus hijos; de muchos jóvenes, que eligen la vida consagrada y el sacerdocio; y de muchos consagrados y sacerdotes que viven una entrega fiel, silenciosa y abnegada a los demás.

Concluyó invitando a todos a abrirse a Jesucristo, *“la luz que puede iluminar la vida y transformar nuestra oscuridad en luz”*.